

COPIA DE AVISOS, EMBIA.

DOS DE FLANDES AL EXCELENTISSIMO SE-
ñor Marques de Balparayso, Virrey y Capi. Gene. del Reyno
de Nauarra y sus fronteras, de lo que ha sucedido en aque-
llos Estados, y en Alemania, tanto por tierra, como por mar
en las vitorias alcanzadas por los Espanoles de quareynta
nauios, ochenta y nueve bucas de pescadores, y los es-

clauos son nueuecientos, y esto ha sucedido

a 2. de Setiembre de 1635.



CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES.

Impresa en Madrid, y agora en Barcelona, en casa de Sebastian y
Iayme Matevad Impresores de la Ciud. y su Vniuersit.
delante la Retoria del Pino.



A sido servido nuestro Señor de mostrar vísiblemente en la buelta que han dado las cosas de nuestra Monarquia en solo el tiépo de vn mes, que las fuerças de todo el mundo jñio no pueden ofender a nadie quando el no es servido, y que se deveiar mas en su Divina Magestad, que en las fuerças humanas. Y para prueua dello, y confirmar a los pocos firmes en la Fè, permitio que nos viésemos en el vñltimo trance, y con el cuchillo en la garganta, como sucedio el dia de san Iuan, que despues de la rota del exercito del Principe Tomas, perdida de las villas de Terlimon, Diste, y Ariscote, y sitio de Lobaina, dieron vista dos exercitos tan poderosos a la villa de Bruselas aquél mismo dia, haciendo retirar al de su Alteza; y deste estado tan trabajoso en menos de vn mes nos ha buelto a la felicidad en q nos vemos, q es tal que nadie, por ignorante q sea, puede dexar de reconocer ser efecto de la potencia Divina, la qual quiere, que quanto los fundamentos han sido mas flacos, tanto mas admire su grandeza.

Dizeme V. Excelencia, que las nueuas derramadas por los Fráceses davan cuidado por allà, pero aqui nos le dieron cō efecto ellos y los Olandeses, quienes tuviero por rājofable el acabar este año con nosotros, que no me espanto publicassen anticipadamente, y sembrassen tantas mentiras, pues tenian repartidas ya entre si estas Prouincias. Y los mercaderes Catolicos de Olanda escriuian a los de acá, compadeciendose dellos, y aconsejandoles, que antes de verse saqueados, se recogiesen allá con sus haciendas, como en efecto lo hicieron algunos. Y en Bruselas buuo tanta confusión y miedo, que se despobló, y la mayor parte de la gente, con lo mejor que pudieron se retiraron a Gante, Ambers, y otras plazas fuertes, y vn carro que antes costaua seys patacones de alquiler, llegó a valer dozientos ducados por vn dia de viage, y para tenellos andauan a mogicones. Y no bastó para sosregar esto, el auer entrado su Alteza en Bruselas, para cō su presencia darles ánimo, ni el tener nuestro exercito a las puertas, que como le auian visto venir retirando se desde Terlimón, y el enemigo siguiédole y tomando lo que por el camino hallaua, no se asegurauan, ni perdian el miedo, antes se

juz-

juzgauan por acabados. Y bolviendo a las malas nueuas que Franceses publicauan Sabrá V. Excelencia, que la misma noche que llegó a Paris la nueua de la rota del Principe Tomas, y las vanderas que allí ganaron, hizo el Cardenal Rochefeu coger mas de otras sesenta, o setenta: y otro dia en la processió las llevauon por triñf, cō las demás. Porq vea V. Excelencia el modo que tiene para engañar su pueblo: mas ya este está tan desengañado de sus intenciones, que clama al cielo contra el, y auisan de Paris, que el pobre Cardenal no se atreve a salir de la Bastida por temor del vulgo.

Las crueldades que vſaron en Terlimon estos enemigos de la Iglesia, fueron tan inhumanas y nunca vistas, que nadie las podra creer, veralas V. Excelencia en bosquejo, por vna respuesta que hizo vn Religioso a los manifiestos, que el Rey de Francia publico, quando rópió la guerra contra nosotros: y tambien por el Manifiſto que el señor le fante publicó quando de nuestra parte se rópió la guerra, que todo lo remitiré en la primera jornada, y vera V. Excelencia en el Manifiſto del Rey de Francia tantas mentiras y pretestos falsos, que por ellos no conocerá sino es la mala voluntad de Autor, y peruersa intencion contra el Rey nuestro Señor, y contra toda la Casa de Austria. Bien al contrario es el de su Alteza, pues en el se ve su modestia, puntualidad, y verdad, con que concuerda rābien la respuesta del Religioso, sin discrepar vn punto. Y aun queda corta, pues no relata sino por sobrepeine las crueldades de los Franceses, a las que allí dice se pudieran añadir otras (pero aunque las demás se callen) diré sola vna por ser tan rara. Y es, que auiendo entrado vna esquadra de soldados a robar y profanar vn Templo, hallaron escondida en el hueco de vn altar a vna muger, con vna criatura de siete meses en los braços, y sacandola arrastrando del escondijo, le quitaron la criatura, y deshuidandola, y desembaynando las espadas, la echaron para arriba quan alta pudieron, y al baxar la recibieron en las puntas dellas; desuerte, que el angel dio el alma a su Criador, clauada en nueue espadas, y arrojandola por aquel fuelo, acudieron a la madre, que del espectaculo estaua mas muerta que viva, y avna Imagen de la soberana Reyna de los Angeles, a quien la pobre muger invocaba, la cortaron las narizes, y la arrasaron el rostro, diciendo a la muger: Mira

a quien pides fauor, pues ella no se desiente. En fin, señor, passarō muertes, y cosas, que solo el oyrlas pone grima y espanto. Esto es fuerça que Dios lo castigue, y va mostrando que lo haze assi; en la vitoria que nos ha dado contra ellos, pues de quarenta mil hombres Franceses que entraron en estos Paises, no llegan oy las reliquias que dellos han quedado a seys mil, y estos estā en Olanda al abrigo del enemigo, dōde se auian de quedar: los demas se hā ydo deshaciendo, muriéndose de hambre y pestilencia, y assi en la retirada, como en el sitiio de Lobayna, y en otros rencuentros les hemos muerto mas de diez mil hombres.

Han quedado los villanos destos Estados tan escandalizados de lo de Terlimon, y tan emperrados contra los Franceses, que han muerto muchissimos, y salian a caça dellos como si fueran conejos, escapandose casi ninguno de los que encontrauan, assi de los que huyen de su exercito, como de los que passauan de vnos lugares a otros. Y si con alguno tenia misericordia, era cortandole las orejas y las narizes, y de los marcados cō esta señal ay oy en Francia mas de los que ellos quisieran. En prueva desto dire vna cosa gracia que sucedio con vn villano. Este vino a pedir a su Alteza mercedes, por auer muerto solo el en vezes treze Franceses. Replique el Padre Confessor, que informacion dava dello, y el sacó de la faldriquera vna sarta de orejas que traía, y le dixo: Esta es parte de la informacion que tengo. De que su Alteza y los circunstantes se rieron mucho, y le mandaron dar vna presa.

Vinieron en el exercito Franceses mas de mil y quinientos Caballeros aventureños con su acostumbrada bisarría hallarse en la conquista de Brabante como ellos dezian, pero de todos muy pocos, o ninguno han buelto, porque la mayor parte ha perecido en la demanda. Y ultimamente queriendose retirar a Francia quinientos dellos por el Pais de Lucemburgo, tuuo noticia Mōslur de la Monteria del camino que lleuanan, y auiendoles alcanzado, les dio tal mano, que no le escaparon sino treze. En fin, señor, por todas partes a estos insolentes se les va dando su recado; pero hasta agora no les ha venido todo el mal, vendrales, queriendo Dios, en breue; por que las fuerças del Emperador y Rey de Vngria estan cerca de entrar en Francia, y van acabando de limpiar el Palatinato, Maguncia,

cia, y otras plazas, que aun se tienen por los protestantes, sometidos del Rey de Francia, a quienes promete grandes socorros: pero las armas del Emperador acabarán primero con ellos con el fauor del cielo, y entraran en Francia donde tendrian harto que hacer en defendersse.

La retirada tan vergonçosa de los dos exercitos de Franceses, y Olandeses de sobre Lobayna, ya la aura sabido vuesa Excelencia, y la toma tā milagrosa del importantissimo fuerte del Esquerque, de que ha procedido todo nuestro bien, y abatimiento del Olandes. Despues hemos ganado el Pais de Clebes, con que el enemigo quedo assombrado, y luego que tuuo noticia dela perdida de su fuerte, al punto acudio con todo su grueso a tratar de recuperarle, como cosa que tanto le importaua: y su Alteza por la misma causa hizo lo propio para socorrerle. Y auiendose adelantado el Duque de Lerma con vn trozo del exercito, echò puente en el rio, y metio dentro del puerto mil Espanoles, y seyscientos Italianos, ademas de la gente que le auia ganado, y el Duque se fortificó desta otra parte del rio, en fréte del dicho fuerte, para de alli acudirle, y estoruar los designios del enemigo. Quien propuso de auenturar su exercito, y en prosecucion dello acometio a las fortificaciones de fuera: y a vna media luna que nuestra gente hazia para mas seguridad, la qual nos ganó, si bien la tornamos a restaurar, y el por salir con su intento, y nosotros con el nuestro, y por echarle de alli hemos debatido valiente mente, socorridos los enemigos de su exercito, y nosotros del nuestro. Y en fin ha querido Dios darnos vitoria, pues se retiró el enemigo con perdida de mas de quatro mil hombres la flor de su exercito, y muy mal herido el Conde Guillermo de Nasao, que tenia a su cargo la restauracion del fuerte, quien ha hecho (aunque en vano) quanto humanamente ha podido y deuia hazer vn valiente soldado, y con tanto mayor ahincio que otro, por ser el culpado en la perdida del dicho fuerte, que se sacó la guarnicion para ir a vn cóbayo, por lo qual se halla oya la muerte de sus heridas, y en desgracia de los Estados, y del Principe de Orange su primo, q se disculpa, cō el. Nosotros hemos perdido tambien muy buena gente en la porfia, pero salimos con la nuestra. Y en carta de reyne y cinco del passado

passado que he recibido oy, me auisan que a los veyrte y
acab o de cerrar el fuerte, y de hazer nuestras fortificaciones Y de
Olanda escriuen que ya ellos han perdido de todo punto las espe-
rancas de recuperarle, y que por ultimo remedio hazian vnos fuer-
tes el Pais adeniro, para cuitar las corrieras de nuestra gente, y que
la de allá estaua tan alborotada por tan gran perdida como auian
hecho en sola vna hora, que no se podian consolar.

Mientras se debatian en lo que digo, ha estado su Alteza con el
gruello de su exercito en Gocht, sin intentar otra cosa; pero en el
interim ganamos vn fuerte que está encima de la Mota, Arthzen, y
a Herquelenz, y Estrales, y el gouierno d este ultimo se dio al Capí-
tan Mallea, q es de Eybar, todas estas plazas estan a los contornos
de Benalo, de que luego se sospechó se trataria de siciar esta plaza,
aora con la plaza del enemigo de sobre el Esquenque, y auerle lle-
gado a su Alteza vn comboy de dos mil y quinientos carros cō vi-
tures, municiones, y pertrechos, me escriuen q marchava hacia tras
a siciar a Benalo, y q ayer se auia de tomar los puestos, y q lo de allá
quedaua asségarado, y auia dexado guarnicíon en Clebes, Griethuy-
ze, Grieth, Gocht, y otras plazas, y en algauos fuertes q se há hecho.

Coloredo el Moço baxa, segun se dice, con doze mil infantes, y
tres mil cavallos a entrar por la Frisa, q será nuevo diuentimiento
para el enemigo; pero dudo q esto sea tā presto. Porq este exercito
se ha de separar del del Rey de Vngria, y del Emperador, y este ha-
sta agora no está tā desembaraçado; aunque algunos escriuen q es
cierto q marchaua ya, y q su Alteza tenia nuevas dello, y espero en
Dios, q ie sino fuer por este año, serà por la primauera del que viene.
Este es el estado de nuestras cosas por acá. Diré aora de nues-
tros sucessos en Alemania, pues de aquellos dependen estos otros.

Los exercitos del Emperador y Rey de Vngria, acabada la paz
del Duque de Saxonia, y de limpiar otras plazas de Alemania, ba-
xaron a hacer lo mismo con Francafort, Maguncia, y el Palatinato;
y teniendo sitiadas a las dos primeras, y a Francafort en estado que
capitulaua las condiciones para rendirse, y se auian de efectuar tal
como mañana: la noche antes recibio quatro compañias de Esqui-
garos con avisos del Rey de Francia que marchauan el Cardenal
Labaeta. El Mariscal de la Força, y Beymar a socorrella con todo

su exercito, y que no se rindiesse. Y estando el dia señalado para las
capitulaciones, aguardando el Rey de Vngria los Diputados, se le
respondio lo sobredicho, y que ya no auia que tratar de acuerdos.
Maguncia por el consiguiente con la misma esperanza comenzó a
defenderse con mayor valor, cosa q dio harto cuidado al Rey de Vngria, y al general Galaço. Y esto dizen que fue la causa de tor-
nar a llamar a Coloredo, que marchaua a la Frisa, como atras apun-
tè: pero despues se há dispuesto las cosas desuerte, que ya Francafort
se rindio, y recibio quatro mil hombres de guarnicion, de que ay au-
viso cierto con el correo de Colonia, que llegó el Sabado a 25. del
passado; mas sin duda marchaua ya el exercito Frances, pues ha obli-
gado al Rey de Vngria a levantar el suo de sobre Maguncia, para
salirle a recibir, y se tiene por cierto, que vendran a batalla: q sien-
do assi nos prometemos la vitoria por el valor de la gente Imperial,
acostumbrada a tener tantas. Y en particular por la causa tan
justa que le fauorece, con que esperamos sera el fin de la guerra, y
que se la meteremos al Frances en su casa, siendo la que el mas a-
borrece en ella, y aviendo alborotado toda Europa, por sustentarla
fuera, y veremos despues el socorro q dà a los Olandeses, cō
quienes (si se le acude con dinero) podra su Alteza auerselas a solas
y mas si Coloredo entra por la Frisa. En fin aseguran todos los pla-
ticos, que aunque no se venga a batalla, entre el Emperador y el
Frances se acabará de limpiar este año lo de Maguncia, y el Palati-
nato, y al que viene no ay sino meter aquellos exercitos en Fran-
cia que ellos buscaran de comer, y en que entretenerse: porque no
puede estar tanta gente sin hazer algo, ni el Emperador querra of-
tentirlos en su tierra, ni le estara bien el despedilllos.

El Duque de Lorena tampoco duerme cō el exercito de la liga
que tiene a su cargo, y es muy poderoso, y ha tenido algunas muy
buenas suertes, que no da poco cuidado al Frances, quien se halla
tan acosado, q temiendo su futuro daño, ha acudido a su Santidad,
q si q a instauia suya ha embiado dos Nuncios al Emperador pa-
ra tratar de pazos; pero el les respondio, que era tēprano, y que el
Rey de Francia restituyesse lo q ie tenia a gieno, q de despues se po-
dría tratar de pazes muy de espacio. Replicaronle los Nuncios, que
ellos lo propondrian, y haria q se hiziese assi; pero que en el im-
terior

eran se suspendiesen las armas y que tambien se les respondio, que con ellas en las manos se hazian mejor los acuerdos. Y otro Nuncio que està en Paris, embio vn mensagero al señor Infante, diziendole que tenia materias de grande importancia que tratar con su Alteza, y que le diese licencia para venir a verle. Respondiole el señor Infante, que se estuviessen donde estaua, porque sin licencia de su hermano no se la podia dar, ni oyrle, y que lo escriuirla con el primer correo, y q conforme la respuesta q tuviessle, se la daria a el por dôde se ve quâ apretados se deuen hallar nuestros enemigos.

No piense V. Excelencia que cierro cõ esto mi Historia, porque passo a las cosas de la mar, despues de auer cûplido cõ las de la tierra. Nuestra armada ha estado 20. dias fuera en ellos, caminò a las pesquerias del Norte, dôde hallò 40. baxeles Olandeses, romò vno, y quemò otro entransbos de mucha importancia, y echò a fondo, y quemò 89. bucas de pescadores. Dellas, y del baxel de guerra ha tra hido 900. prisioneros, peleo con los 22. naus Olandeses, que primero encontrò derribò el arbol mayor a la Capitana dellos, y a otros tres los banpreses, y a otros maltratò: y estando en esta pelea descubrio los otros 18. baxeles, esto seria vna hora antes de anoche cer, y como vio nuestra armada, que a la del enemigo le venia tan grâ socorro, se fue entreteniendo con su artilleria, hasta que cerrò la noche, y entonces se procurò yr desuiendo, demandera que a la mañana se vino la vuelta deste puerto. Y oy 2. de Setiembre ha entrado en el, con el nauio de presa, con todos los prisioneros, auiendo echado a pique la cantidad de bucas que digo, destruyendo y quemado todas sus redes, y las de otras muchas que huyendo se retiraron a Olanda. Lleuò la armada el señor Superintendente, Gababarc le, y aunque el nauio Capitana se quedò aqui, fue Colart en la Almiranta que dizen se ha portado valerosamente: y tambien se alaba mucho el valor del Capitan Miguel de Horna: enfin estamos muy contentos con auer hecho este daño al enemigo, que le seruira de falsa para lo del fuerte Esquenque. Gloria a Dios por todo, quien guarde a V. Excelencia con la salud y felicidades que deseo. Dunquerque 2. de Setiembre de 1635.